

EL PELOURO: UNA REALIDAD INTEGRADORA

The Pelouro: an of integration reality

Guadalupe Masa
Verónica Alonso

RESUMEN: *El Pelouro es un centro concertado ubicado en Caldelas de Tuy (Pontevedra). En la Orden de 19 de Octubre de 1978 se reconoce el centro “El Pelouro” como pionero en integración y con carácter experimental y provisional la implantación de coeducación de escolares con minusvalías y escolares normales que venía realizando ininterrumpidamente desde 1973. En el Decreto 191/1988 de 21 de Julio la Consejería de Educación y Ordenación Universitaria de Galicia declaró el centro neuropsicopedagógico “El Pelouro” como centro singular experimental de innovación psicopedagógica e integración. El Pelouro representa un ejemplo a seguir sobre lo que es la verdadera práctica inclusiva.*

Palabras clave: *Pelouro, integración, educación inclusiva, innovación psicopedagógica, diversidad.*

ABSTRACT: *El Pelouro is a co-ordinated centre situated in Caldelas de Tuy (Pontevedra). In the order of the 19th of October of 1978 the centre El Pelouro is reorganized as pioneer in integration and with experimental provisional character; the introduction of co-education with disable and normal schoolchildren that carried out, without interruption, since 1937. In the decree 191/1988 of the 21st of July, the council of Education and University arrangement of Galicia declared the “neuropsicopedagógico” centre “El Pelouro” as singular experimental centre of psycho-pedagogical innovation, diversity innovation and integration. El Pelouro represents an example to follow about what is the real inclusive practice.*

Key words: *Pelouro, integration, inclusive education.*

1. INTRODUCCIÓN

Es indudable que la integración ha experimentado una gran evolución en nuestro país desde sus inicios (Real Decreto 334/1985). Sin embargo, no podemos decir que haya cubierto la totalidad de los objetivos planteados por la administración educativa.

Un reflejo de esta situación es el hecho de que en la mayoría de los centros escolares la integración de los alumnos con necesidades educativas especiales no es plena y no se llevan a cabo nuevas alternativas para estos alumnos.

Estamos en un momento en el que es necesario que se busquen diferentes estrategias para educar más eficazmente a todos los estudiantes, lo que ha conducido a que aparezcan nuevos movimientos dirigidos al cambio de lo que se entiende por escuela, con denominaciones tales como “escuela comprensiva”, “escuelas eficaces” o “escuelas inclusivas”.

El término *inclusión* está siendo adoptado con la intención de dar un paso adelante respecto a lo que ha supuesto el planteamiento integrador hasta ahora. Las escuelas inclusivas destacan el sentido de la comunidad, para que en las aulas y en la escuela todos tengan sensación de pertenencia, se sientan aceptados, apoyados por sus iguales y por otros miembros de la comunidad escolar, al tiempo que se satisfacen sus necesidades educativas.

El Pelouro es una de esas *nuevas* alternativas que comprenden las escuelas inclusivas.

2. ¿QUÉ ES EL PELOURO?

El Pelouro es un centro concertado ubicado en Caldelas de Tuy (Pontevedra). Comenzó su aventura en el curso escolar 1972-73. Sus fundadores son Teresa Ubeira y Juan Rodríguez de Llauder. En la actualidad es un centro experimental concertado gratuito de innovación psicopedagógica e integración (Decreto 191/1988), en el que conviven algo más de un centenar de niños y niñas de todas las edades entre los que hay autistas, superdotados, con síndrome de Down y con diversos problemas mentales y emocionales.

En El Pelouro existen los siguientes niveles de escolarización: educación infantil de 0 a 6 años (dos unidades), educación primaria de 6 a 12 años (cuatro unidades), educación secundaria de 12 a 16 años (dos unidades), ámbito de competencia interactiva, intersección y de integración integral (nueve unidades); incluyendo Formación Profesional y un centro de empleo para los mayores de edad (O'Pelouro Axeito).

Los fundadores de la escuela la definen como “un centro de educación en la diversidad, pero fundamentalmente, de producción de salud. Construir el conocimiento, partir del deseo de saber de cada niño, ubicar a todos y a cada uno como ser humano en un espacio en que el maestro es sólo un mediador entre las cosas y el alumno, son los modos en los que se despliega un modo de vivir” (Ubeira Santero y Rodríguez De Llauder, 2002).

Se trata de una escuela que integra, pero que acepta radicalmente la diferencia, haciendo de ella un valor individual y colectivo.

Es un lugar en el que los alumnos conviven, estableciendo vínculos tanto con sus iguales como con los adultos, se ayudan mutuamente y se respetan en sus diferencias.

Es una escuela que acepta radicalmente las diferencias sean cuales sean.

3. METODOLOGÍA DE TRABAJO

En el Pelouro la jornada comienza con la asamblea, es aquí donde se deciden las actividades o proyectos de la jornada. Cada niño (desde los más pequeños a los más grandes) resuelve por sí mismo lo que quiere trabajar ese día con las sugerencias que le hace el profesor, con el objetivo de enlazar y profundizar en los conocimientos. La Asamblea también constituye un momento de reflexión colectiva y auto-reflexión sobre el proceso de aprendizaje y la adquisición o no de éste.

“Se trabaja de forma interdisciplinar, en función de las motivaciones y centros de interés de los chicos y las chicas, eliminando los horarios, las asignaturas, los grupos y las actividades fijas, ya que toda planificación está en función de los deseos, necesidades, intereses y curiosidades del alumnado manifestados en la asamblea;

conecta el saber con las preocupaciones, con la vida cotidiana, el conocimiento con la práctica, con el objetivo de que las experiencias tengan sentido. Los resultados de la jornada de trabajo son expuestos al final de la misma para enriquecer a todo el grupo” (Castro y Herrero, 1998).

El aprendizaje de los alumnos se fundamenta en el constructivismo: el alumno es el agente activo de su propio proceso de aprendizaje, descubriendo y construyendo. La metodología a seguir es siempre en dinámicas de grupo; los grupos se componen de acuerdo a los intereses de los alumnos. El grupo se encarga de buscar información (a través de libros, ordenadores, etc.) y de dar forma a esa información mediante mapas mentales, mapas conceptuales, monográficos, murales... En El Pelouro no existen los libros de texto, son los alumnos los que elaboran monográficos que les ayudan a ellos y a otros alumnos a profundizar más en los conocimientos.

Con esta metodología lo que se consigue es que el alumno construya su propio aprendizaje, gracias a la interacción con los demás (“sin amigos no se puede aprender” M. Carretero, 1997), enlazando lo nuevo con los conocimientos previos constituyendo así un aprendizaje significativo.

En esta escuela no existen las aulas, todo está configurado en un espacio abierto por el que se distribuyen los distintos talleres. La escuela está “dividida” en rincones donde se trabajan diferentes aspectos, desde el huerto, pasando por la cocina hasta el taller de filosofía. Esta forma de configurar la escuela es reflejo de la filosofía en la que se basa El Pelouro.

Esta postura práctica de la inclusión sólo puede entenderse en un contexto donde convivan activamente todos los niños, cada uno con su diferencia, haciendo de ella un valor individual y colectivo que destaca el talante verdaderamente humano de la convivencia social. Por eso les gusta hablar de integración integral.

Como hemos indicado se trata de un centro concertado, que depende de la Xunta de Galicia y debe seguir el currículo común, lo que podría llamarse Proyecto educativo, centrado en desarrollar una perspectiva eco-psico-neuro-bio-afectivo-socioambiental y pedagógica que identifique su propia identidad como centro neuro-psicopedagógico (como lo definen sus fundadores Teresa y Juan).

En la Orden de 19 de Octubre de 1978 se reconoce el centro “El Pelouro” como pionero en integración y con carácter experimental y provisional la implantación de coeducación de escolares con minusvalías y escolares normales que venía realizando ininterrumpidamente desde 1973. En el Decreto 191/1988 de 21 de Julio la Consejería de Educación y Ordenación Universitaria de Galicia declaró el centro neuropsicopedagógico “El Pelouro” como centro singular experimental de innovación psicopedagógica e integración.

En los artículos segundo y tercero del Decreto 253/1983 de 15 de Diciembre la Consejería de Educación y Ordenación Universitaria autoriza un régimen especial de funcionamiento para la puesta en práctica de experiencia innovadora y otorga al centro El Pelouro la consideración de centro privado concertado, sin perjuicio de su peculiaridad como centro singular experimental de innovación psicopedagógica e integración.

En el artículo cuarto de dicho decreto se dispone que las experiencias e investigaciones de este centro tenderán a ser extrapolables a los centros ordinarios.

4. NUESTRA EXPERIENCIA

El 25 de abril de 2007 un grupo de alumnos y profesores de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Pontificia de Salamanca iniciamos nuestro viaje hacia Caldelas de Tuy. Nuestro objetivo era conocer la dinámica de trabajo que el Pelouro desarrolla.

Cuando llegamos a Caldelas de Tuy, nos recibieron en la Abadía del Pelouro Axeito, que tienen dedicada al turismo rural, Laura y Valentina, profesoras del Pelouro. Nos enseñaron las instalaciones y nos acomodamos en ellas, pues ya estaba entrada la noche.

La Abadía nos pareció un lugar muy acogedor con un estilo rústico propio del entorno. Más tarde nos enteraríamos de que allí se realizan ciertas actividades como diferentes talleres manuales, talleres, tapices, psicodanza, etc.

Al día siguiente nos levantamos pronto, preparados para comenzar nuestra experiencia. Nos esperaba un desayuno casero y especial que nos sirvieron algunos de los alumnos. Comenzamos a desayunar una vez que se encendieron las velas de cada mesa (para ellos sim-

boliza el principio y el final de la comida; se utiliza de igual manera con los niños).

Una vez acabado el desayuno nos dirigimos al Pelouro (que se sitúa a unos 200 metros de la Abadía). Allí nos esperaban los alumnos y profesores ya dispuestos para la Asamblea junto con otro grupo de Animación Sociocultural de Santiago de Compostela.

Teresa comenzó a explicarnos los orígenes y la evolución del Pelouro mientras todos los niños prestaban atención a lo que ésta iba narrando. En las palabras de Teresa se reflejaba un gran convencimiento de su práctica transmitiendo sus muchos años de experiencia tanto familiar como educativa.

Comienza la asamblea: Teresa les pide a los niños que cierren los ojos (todos lo hacen, desde los más pequeños a los más mayores) y reflexionen sobre qué han hecho el día anterior y qué quieren trabajar ese día. Va preguntando uno por uno sobre lo que ha pensado hacer por la mañana; a medida que los niños van respondiendo Teresa deja claro cuáles son los grupos de trabajo y va ofreciendo pequeñas sugerencias (por ejemplo, al grupo que eligió trabajar sobre los volcanes les sugirió la posibilidad de relacionarlo con la extinción de los dinosaurios y otras formas de vida animal).

Los niños más mayores se fueron a sus respectivos talleres. Los más pequeños se quedaron con nosotros. Continúa con la misma dinámica hasta que llega a un niño diagnosticado con espectro autista. Para nuestra sorpresa y satisfacción el niño fue capaz de decir lo que deseaba hacer, de expresarlo y compartirlo con una de sus compañeras a través del contacto físico. Ante tal hecho, Teresa, nos manifestó que esta actitud era producto de un ambiente de normalidad en el que se aceptan incondicionalmente todas las diferencias.

Una vez hechos los últimos grupos, comenzamos a conocer las instalaciones. El centro está repartido en tres edificios. El primero que visitamos fue el de los más pequeños. Cuando llegamos los niños ya estaban “metidos” en la tarea que ellos mismos habían elegido (cuidar los gusanos de seda, hacer pasta italiana, medir tiras de patatas, etc.).

Volvimos al edificio principal para conocer dónde trabajaban el resto de los alumnos. A medida que recorríamos las instalaciones podíamos observar los diversos murales, mapas conceptuales y men-

tales realizados por los alumnos. También pudimos observar múltiples estanterías repletas de libros y otros materiales a disposición de los alumnos.

Tuvimos la oportunidad de escuchar la explicación de uno de los grupos de trabajo (lo que nos pareció importante por poder escuchar la visión personal que tienen los alumnos sobre esta forma de trabajo) sobre cómo desarrollaban un panel (una mezcla entre mapa mental y conceptual) relacionando diferentes corrientes filosóficas.

Conocimos el resto de las instalaciones y talleres donde pudimos ver la dedicación con la que trabajan los alumnos y los mediadores. Así llegamos al último edificio (comedores y cocina) donde los más pequeños ya estaban comiendo (destaca su autonomía a la hora de comer) a la luz de las velas.

Una vez que hubimos comido (otra vez atendidos por algunos de los alumnos) presenciamos el momento más especial del día: nos ofrecieron una actuación de psicodanza. En el Pelouro llaman psicodanza a la comunicación y al lenguaje expresado a través del cuerpo. Consiste en la expresión libre por parte de los alumnos a partir de una música donde tienen cabida, una vez más, todos.

Nos tuvimos que despedir del Pelouro pero nuestras impresiones a lo largo de la visita estuvieron cargadas de emotividad, ilusión y esperanza. Con el convencimiento de que nosotros podemos aplicar estos principios en nuestra práctica educativa. Nos llamaba la atención el hecho de que cada niño de El Pelouro adquiere responsabilidades dentro de su capacidad (aquellas que están preparados para desarrollar). También nos pareció significativo el hecho de que a pesar de nuestra presencia, los alumnos seguían atentos y enfrascados en sus tareas; lo que creemos refleja que se sienten involucrados con lo que hacen y se sienten parte del proceso de aprendizaje.

5. CONCLUSIONES

En nuestra opinión y comparando con nuestra experiencia educativa, consideramos que El Pelouro representa un ejemplo a seguir sobre lo que es la verdadera práctica inclusiva.

A nosotros nos sirvió como un espacio donde reflexionar sobre el papel que tienen todos los implicados en el proceso educativo y, en

particular, pensando como futuros psicopedagogos, a la hora de desarrollar nuestra labor educativa.

A modo de conclusión podemos decir que creemos que no hace falta crear “otro Pelouro” para realizar prácticas inclusivas, sino que desde los centros públicos y aulas ordinarias se pueden organizar de forma que todos los alumnos tengan cabida y sean los que construyan su propio aprendizaje, quitando del maestro la función de “superioridad” que viene ejerciendo.

Creemos que los poderes públicos encargados del sistema educativo no pueden seguir negando esta realidad y pensamos que, una posible solución sería dotar a los centros de una mayor flexibilidad para que se adapten a los modelos de enseñanza y sean los alumnos, con la ayuda de los profesores-mediadores, los que construyan su aprendizaje en un ambiente donde tienen cabida todas las diferencias.

6. BIBLIOGRAFÍA

- ANDER-EGG, E. (1994). *Interdisciplinariedad en educación*. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.
- ARNÁIZ, P. Las escuelas son para todos. *Siglo Cero*, 1996, vol 27 (2), p. 25-34.
- CARRETERO, M. (1997). ¿Qué es el constructivismo? *Progreso México* 39-7.
- CASTRO SÁNCHEZ, L. y HERRERO GARCÍA, P (1998). El pelouro: una invitación a la reflexión crítica, a la formación dinámica y a la innovación práctica. *Revista electrónica Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, vol. 1, nº1.
- CONTRERAS, J. O Pelouro: una integración interactiva. *Cuadernos de Pedagogía*, 2002 nº 313.
- DIARIO OFICIAL DE GALICIA Nº 151. Lunes 8 de agosto de 1988.
- DEWEY, J. (1995). *Democracia y educación*. Madrid: Morata.
- FREIRE, P. (1974). *La concientización*. Buenos Aires: Búsqueda.
- GIMENO SACRISTÁN, J (1988). *El currículum: una reflexión sobre la práctica...* Madrid: Morata.
- GIMENO SACRISTÁN, J. y PÉREZ GÓMEZ, A. (1992). *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid: Morata.
- KOCH, G. (1995). Prácticas en innovación. Experiencias en el Pelouro. *Revista de la facultad de educación de Santiago de Compostela*.
- KOZULIN, A. (1994). *La psicología de Vigotsky*. Madrid: Alianza editorial.
- LEONTIEV, A. N. (1979). *Actividad, conciencia y personalidad*. Moscú: Progreso.
- MOLINA GARCÍA, S. (1997). *Escuelas sin fracasos. Prevención del fracaso escolar desde la pedagogía interactiva*. Granada: Aljibe.
- PIAGET, J. (1972). *El nacimiento de la inteligencia en el niño*. Madrid: Aguilar.

El Pelouro: una realidad integradora

- SAVATER, F. (1997). *El valor de educar*. Barcelona: Ariel.
- UBEIRA, T. y RODRÍGUEZ DE LLAUDER, J. (1983). La vida en el Pelouro: Un mundo para niños. *Cuadernos de pedagogía*, 107, 57-60.
- UBEIRA, T. y RODRÍGUEZ DE LLAUDER, J. (1984). Hacia la integración. *Cuadernos de Pedagogía*, 120, 37-43.
- UBEIRA, T. y RODRÍGUEZ DE LLAUDER, J. (2002). El Pelouro: centro educativo de integración. Sobre marginación e integración. *Cuestiones de Infancia* vol.6, 145-150.

Colaboran en este número
